

2013/2014

Las disposiciones para 2013/14 bien podrían introducir aún más fluidez en el sistema inglés. Ahora, a los estudiantes con notas ABB, más numerosos que los de AAB, se les puede ofrecer plazas en cualquier universidad. Las reglas relativas a los lugares agregados también han cambiado. Habrá 5.000 plazas solamente, pero muchas de ellas serán para instituciones que cobren entre £7.500 y £8.250 anuales.

Mientras, a cada universidad se le sigue asignando un número fijo de alumnos. Once instituciones de educación superior superaron el número asignado; las multas correspondientes se publicaron recientemente. Si se admite un número excesivo de alumnos, se paga multa. Si se admite menos de los asignados, se corre el riesgo de que las cuotas futuras se recorten. Es una cuerda floja por la que pocos querrían caminar voluntariamente. Las solicitudes de admisión para 2013/14 en Inglaterra han subido apenas (+2,8%) frente a 2012/13, pero siempre muy inferiores a 2011/2012. La volatilidad bien podría empeorar el próximo año. El cambio súbito de política, combinado con un alza de aranceles de enseñanza, inesperada para los estudiantes, ha desestabilizado el sistema inglés de educación superior. Un número creciente de universidades inglesas deberán enfrentar déficits. Los resultados de 2013/2014 bien podrían conducir a un desastre financiero para ellas. “Los estudiantes”, como dice el Ministro de Educación Superior, “son hoy los que mandan.” Las instituciones están en retirada. ■

¿Cómo será la educación superior inglesa en 2025?

JEROEN HUISMAN, HARRY DE BOER Y PAULO CHARLES PIMENTEL BÓTAS

Jeroen Huisman es profesor de la Universidad de Bath, Reino Unido. E-mail: j.huisman@bath.ac.uk. Harry de Boer es investigador asociado jefe de la Universidad de Twente, Países Bajos. E-mail: h.f.deboer@utwente.nl. Paulo Charles Pimentel Bótas es ejecutivo de investigación en la Universidad de Bath, Reino Unido. E-mail: paulobotas@gmail.com. Los casos completos se encuentran en Higher Education Quarterly 66 (4) págs. 341-62.

En 2009, el gobierno laborista pidió una opinión independiente relativa al rumbo futuro de la educación superior en Inglaterra. En 2010, el Comité Browne presentó su informe, titulado “Securing a Sustainable Future for Higher Education” (“Asegurar un Porvenir Sustentable para la Educación Superior”). El nuevo gobierno, formado por una coalición de los Partidos Conservador y Liberal Demócrata, adoptó varias de las sugerencias del Comité Browne y las integró a su documento oficial emitido en 2011: “Students at the Heart of the System” (“Los Estudiantes en el Centro del Sistema”). Numerosos observadores opinaron que las medidas propuestas iban a remecer el sistema de educación superior. Por ejemplo, el gobierno proponía un conjunto de medidas que indudablemente afectarían a los estudiantes y las instituciones de educación superior. Los elementos claves del documento oficial o libro blanco son que las instituciones de educación superior podían fijar los aranceles entre £6.000 y £9.000 como tope, cifra que antes de la política referida era de £3.290. La subvención docente, asignada a las instituciones de educación superior según el número de alumnos y las carreras en las que estaban inscritos, desaparecería, con lo que las instituciones de educación superior, en gran medida, quedarían sujetas al ingreso por aranceles. Si bien la cantidad de alumnos estaba más o menos fija (por ejemplo, cantidad fija de plazas para alumnos nacionales por cada disciplina o carrera en instituciones de educación superior) el gobierno proponía abrir a concurso un elevado número, alrededor de una cuarta parte, de las plazas de alumno disponibles, y permitir que las instituciones postularan a dichas plazas.

EFFECTO

Los observadores temieron que los aranceles más elevados impedirían el acceso de alumnos a la educación superior, especialmente a los de estratos socioeconómicos más bajos, con lo que el acceso a la educación superior se vería amenazado; el sindicato más numeroso predijo que alrededor de una cuarta parte de las instituciones de educación superior vería su existencia amenazada. Se sostuvo también que las políticas habían de crear un

sistema binario nuevo, porque el sistema podría funcionar bien con las universidades intensivas en investigación y sería funesto para el éxito de las universidades orientadas a la docencia.

Si bien algunos de los efectos previstos estuvieron bien presentados y apoyados con pruebas empíricas, es evidente que no es posible prever los efectos de la reforma de política: tomando en cuenta el título de una obra fundamental sobre cambios de política, "Great Expectations and Mixed Performance" (Grandes Ilusiones y Desempeño Diverso), la implementación de una política puede diferir de la intención de dicha política. Al mismo tiempo, los cambios socioeconómicos y culturales futuros seguirán influyendo en el sistema, independientemente de que la reforma de política pueda interferir en las intenciones de la política.

ESTUDIO DELPHI

En consecuencia, cabe analizar las posibles consecuencias, aunque solo sea para debatir sobre la forma y tamaño futuros del sistema de educación superior inglés, y reflexionar acerca de los posibles resultados en cuanto a su probabilidad y su conveniencia. Con tal fin organizamos un estudio Delphi (apoyados por una donación de la Leadership Foundation for Higher Education). Durante el estudio se pidió a expertos en educación superior que reflexionasen sobre declaraciones relativas a posibles acontecimientos y situaciones alrededor de 2025 (p. ej. "En 2025, en la educación superior inglesa, proveedores privados atienden al 15% de los estudiantes"). En nuestro estudio, 44 expertos en total hicieron observaciones individuales acerca de la probabilidad y conveniencia de determinados hechos alrededor de 2025 (hubo 21 declaraciones). En la segunda vuelta, 70 por ciento de los peritos reflexionaron acerca del total de argumentos, declaraciones y aseveraciones de la primera vuelta. Para un estudio Delphi se puede ocupar varias vueltas de reflexión (p.ej. para llegar a un consenso). Pensamos que los datos recogidos en las dos vueltas tenían la riqueza suficiente y ocupamos argumentos tomados del conjunto completo de datos para construir

dos hipótesis relativas a la educación superior inglesa.

HIPÓTESIS 1: RETORNO A LA DIVISIÓN BINARIA HACIA 2025

La primera hipótesis parte del supuesto de que los mecanismos de mercado introducidos en los veinte últimos años continuarán coordinando el sistema. En consecuencia, en 2025 el sistema es algo más pequeño, debido a fusiones, y algunas instituciones no habrán soportado la crisis financiera. Las diferencias entre universidades tradicionales y antiguos politécnicos han aumentado y ha aparecido una nueva línea binaria. En 2025 el sistema se compone de unas veinticinco universidades de investigación intensiva y alrededor de 70 otras instituciones de educación superior. El sector de instituciones de investigación intensiva es más bien homogéneo y numerosas instituciones siguen figurando ampliamente en los rankings globales, aunque solo sea por el hecho de que la competencia extranjera también sufrió por efecto de la crisis global. El sector que no da prioridad a la investigación es mucho más diverso, pero comparte la prioridad de las carreras de pregrado, si bien hay algunos bolsones de excelencia en investigación. Las instituciones privadas (con fines de lucro) han logrado entrar en el mercado y en 2025 habrá un número importante de universidades privadas más pequeñas y de tamaño mediano.

HIPÓTESIS 2: REGRESO DE LA MANO VISIBLE

Esta hipótesis sostiene que la creciente crítica de los mecanismos de mercado, por no haber logrado cumplir lo prometido, ha conducido a una situación en la que el gobierno ha debido actuar directamente. Las inversiones más numerosas, junto con una fuerte reglamentación estatal, han conducido en 2025 a un sistema de tres pisos: seis universidades de investigación (las Seis Superiores han logrado adoptar estrategias de excelencia y pertenecen al pequeño grupo de las universidades de clase mundial) que fijan aranceles relativamente elevados; unas 40 universidades comprehensivas con misiones amplias (las Universidades Grandes); y cinco universidades privadas (que sufren

dificultades, pues los estudiantes optan por el sector público). El sistema es mucho más pequeño debido a las fusiones regionales obligadas entre instituciones comprehensivas. Dichas instituciones prosperan, en parte debido a las buenas redes, la colaboración entre ellas, junto con fuerte dirección y administración.

CONCLUSIÓN

Ambas hipótesis significan un cambio radical en el sistema inglés de educación superior, un cambio comparable a la abolición del sistema binario en 1992: el número de instituciones va a cambiar y también sus perfiles (especialidad en investigación o docencia; instituciones sin fines de lucro frente a instituciones privadas). Habrá dificultades serias en acceso, financiamiento y aseguramiento de calidad. Las hipótesis contienen más detalles, también relativos a enseñanza, aprendizaje y el cuerpo estudiantil. En 2025, por cierto, se comprobará que nuestras predicciones son erróneas, pero no se trata de eso. Tenemos la esperanza de que en los años venideros las hipótesis estimulen un debate acerca de los mundos futuros en los que a académicos, administradores de educación superior, responsables de políticas y estudiantes les agradaría vivir. ■

La Dificultad de Sostener Sistemas de Préstamos Estudiantiles: Colombia y Chile

JAMIL SALMI

Jamil Salmi es consultor en educación terciaria y ex gerente de educación terciaria del Banco Mundial E-mail: jsalmi@tertiaryeducation.org.

El gobierno de Chile tuvo una crisis el año pasado debido a las protestas estudiantiles contra el sistema de préstamos para estudiantes. Como consecuencia de la crisis causada por el sistema chileno de préstamos para estudiantes, los de Colombia

han pedido educación superior gratuita para todos, lo que eliminaría la necesidad de todo tipo de préstamo estudiantil. ¿Acaso se divisa el fin de los préstamos estudiantiles en América Latina, como un eco de la preocupación creciente en los Estados Unidos, donde la cifra de US\$ 1 billón en préstamos estudiantiles ha servido para denunciar dichos préstamos como sistema y enfoque fallidos? En una reciente columna del New York Times, Charles Blow se refiere a los niveles de las deudas estadounidenses como “escalofrantes” y declara que tendrán “consecuencias de largo plazo para nuestra sociedad y nuestra economía, a medida que la deuda comience a influir en las decisiones de los jóvenes respecto a iniciar o no una familia, y a entrar o no en el mercado habitacional” (8 de marzo, 2013). En este ambiente de crisis y declaraciones apocalípticas relativas a préstamos estudiantiles en las Américas, el propósito de este artículo es compartir con los lectores las lecciones que surgen de los recientes acontecimientos en Chile y Colombia.

EL CASO DE CHILE

Lo que comenzó como demanda de los escolares secundarios fue la extensión de sus pases de locomoción gratuitos, de 10 meses al año calendario completo. Irónicamente, el gobierno rechazó dicha demanda inicial, por su elevado costo presupuestario, pero luego accedió a un paquete de reformas que costó 20 veces más que la petición inicial de los escolares. Ésta se convirtió en un enfrentamiento abierto entre las organizaciones escolares y estudiantiles, y el gobierno completo. Las facciones dirigentes de los estudiantes universitarios llegaron hasta el punto de exigir una enmienda constitucional que garantizaría la educación gratuita, pública, de alta calidad para todos, a todos los niveles, incluso la educación superior.

En justicia para con los estudiantes, sus quejas eran legítimas. Chile, desde hace varias décadas, tiene un sistema de educación superior segregado, con dos grupos de universidades que ofrecen a los alumnos ventajas diferentes. Primero, las 16 universidades públicas y 9 universidades privadas reciben importantes subsidios del gobierno; los alumnos pueden postular a becas generosas y tienen acceso a un sistema de préstamos subsidiado y según ingreso. Segundo, 36 universidades privadas no reciben financiamiento público, pero matriculan a 53 por ciento de todos los alumnos universitarios del país. Estos alumnos tienen acceso limitado a becas, pero pueden postular a un sistema de préstamos manejado por bancos comerciales, con garantía estatal, que se es-